



“NEUROCISTICERCOSIS: NUEVOS ESTUDIOS EN EL AVANCE DE ESTA PARASITOSIS.”

**MAGDALENA DE LAS M. CARRASCO ESPINOZA
NATALIA RUBY SILLS GUZMÁN
LORENA LILIANA SANZANA ORTIZ
TECNÓLOGO MÉDICO**

RESUMEN

La Neurocisticercosis es el resultado de la invasión del cisticerco al Sistema Nervioso Central. La Cisticercosis es la infección en el hombre, y se produce por ingerir huevos o quistes de la *Taenia del cerdo* o *Taenia solium*. La forma de ingerirlos es a través de alimentos o agua contaminada con material fecal o por contaminación directa a través de la boca (ano-mano-boca). En el cerdo la infección se facilita debido a sus hábitos coprofágicos. El cisticerco se desarrolla primariamente en el músculo, resultando infectivo para el hombre en aproximadamente 10 semanas. Se revisa el ciclo biológico de la *Taenia solium* en donde los humanos son los únicos huéspedes definitivos, en tanto que los cerdos y humanos pueden actuar como huéspedes intermediarios. Se compara la epidemiología de esta parasitosis, que es considerada un serio problema de salud pública, afectando a distintos países de África, Asia y América Latina. Se analizan las causas de esta parasitosis, en donde las condiciones sociales, Económicas y culturales están intrínsecamente vinculadas con esta zoonosis, ya que en cada uno de los momentos del ciclo de vida del parásito existen actividades humanas involucradas en su reproducción. En primer lugar, puesto que la taeniasis es una enfermedad exclusiva del humano, este es el único responsable de la dispersión de los huevos del parásito; así, la defecación al aire libre y/o la inadecuada eliminación de excretas es la primera práctica de riesgo. En segundo lugar, una crianza de los cerdos que tolere o promueva el

contacto de estos con el excremento humano permite la infección del cerdo. La falta de control sanitario de la carne de cerdo, su manejo y los hábitos de alimentación que incluyen el consumo de esta carne en forma poco cocida o cruda. También son prácticas que contribuyen a la infección. La falta de higiene personal especialmente los hábitos relacionados con el lavado de manos antes de comer y después de ir al baño, el consumo de agua sin hervir y de alimentos sin lavar, así como su exposición a agentes que dispersan los huevos son prácticas que posibilitan la ingestión de estos por el humano. Se revisan los signos y síntomas de la enfermedad, según el sitio de daño del sistema nervioso podrán presentarse cuadros de deterioro intelectual, deterioro del estado despierto, trastornos conductuales, debilidad de una o varias extremidades, alteraciones de la sensibilidad en diferentes partes del cuerpo, defectos en la coordinación, alteración de la marcha, alteración en los signos vitales condicionados por una lesión cerebral o trastornos en la capacidad visual, auditiva, en la gesticulación de la cara, defectos en la deglución o en la capacidad de articulación de las palabras. Siempre el tipo de manifestación clínica está en directa relación con el tipo de lesión cerebral. Se actualizan los criterios diagnósticos, el que se realiza por la identificación de proglótidas expulsadas en el excremento, o bien, por análisis de los huevos mediante técnicas coproparasitarias. Actualmente el diagnóstico se debe apoyar con estudios de imágenes: la Tomografía Computarizada, así como la Resonancia Magnética. Esta última es considerada como la técnica de elección en la práctica clínica. Desafortunadamente estas técnicas de imagen no son accesibles para la mayor parte de la población que padece la enfermedad, por ello se han desarrollado pruebas diagnósticas económicas orientadas a la identificación de anticuerpos del cisticerco. Las terapéuticas actuales más efectivas en el tratamiento de la NCC son la administración de Praziquantel y Albendazol, debido a que son bien tolerados, tienen una toxicidad baja, mínimos efectos secundarios. Se analiza la realidad que afecta a la Sexta y Séptima región en cuanto a esta parasitosis; los casos con Neurocisticercosis de los que se tienen antecedentes en el Hospital de Talca y el porcentaje de bovinos y porcinos decomisados en los Mataderos de la Región del Maule afectados con cisticercosis.